

**“SAN VICENTE FERRER.
Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Godoy Cruz”**

Arq. ALICIA BRAVERMAN y Arq. LILIANA GIRINI
Instituto de Cultura Arquitectónica y Urbana

UNIVERSIDAD DE MENDOZA

Octubre de 2007.

Agradecemos la valiosa colaboración de las profesoras: Arq. Ana Villalobos, que participó de las labores de conducción y supervisión del relevamiento de San Vicente; de las Arq. Carolina Innaco, Nora Codoni, Carolina Urfalino, Lorena Manzini, Laura Tarántola, integrantes de las Cátedras de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, que coordinaron y guiaron el trabajo de campo, y de la Arq. Graciela Moretti, que diseñó la portada para la exposición.

Agradecemos también infinitamente a los alumnos de las Cátedras de Historia de las divisiones A y C, sin cuya ayuda entusiasta este trabajo no hubiera podido realizarse; a la Profesora Silvina Balmaceda, que aportó útil material bibliográfico, al Arq. Alberto Lucchesi que colaboró en la interpretación del edificio de la iglesia, y especialmente al Pbro Dr Gabriel Bossini, por su interés y plena disposición.

El edificio y su historia

La parroquia San Vicente Ferrer y sus testimonios materiales, el oratorio primigenio, y los edificios que le sucedieron hasta la actualidad, están íntimamente ligados a la historia del departamento de Godoy Cruz. Al igual que otras villas cabeceras del Gran Mendoza como Luján, Maipú y Las Heras, Godoy Cruz, nació a partir de un oratorio que aglutinó un pequeño caserío y que con el devenir del tiempo evolucionó hasta convertirse en cabecera departamental y alcanzar el rango de ciudad.

En 1753 don Tomás Coria (1723- 1782), descendiente de Juan de Coria y Bohorquez ¹ benemérito de la conquista, construyó un pequeño oratorio en su hacienda que por ese entonces abarcaba la actual plaza de Godoy Cruz y sus alrededores.²El templo, se ubicaba en la intersección de dos importantes caminos que conectaban sus tierras con la Ciudad por el norte (actual calle Belgrano) y el Valle de Uco por el sur y por el este, con San Francisco del Monte. Por ese entonces, don Tomás Coria comenzó a vender algunos terrenos con la intención de que se asentaran algunos vecinos. En 1786, debido a la importancia que había tomado el núcleo de pobladores, se designó al templo como viceparroquia de la Iglesia Matriz de Mendoza y veinte años más tarde fue elevado al rango de parroquia. Hacia 1820, a pedido de los pobladores, se dispuso un solar para la plaza frente a la capilla y a partir de allí la traza se extendió con el tradicional trazado en damero. En 1855 con la sanción de la Constitución provincial, el departamento adquirió los límites administrativos y por decreto del 11 de mayo de 1855 se creó la villa de San Vicente.

Hacia 1853 según consta en un inventario realizado el 29 de enero de 1853 se estaba construyendo el templo de San Vicente Ferrer probablemente en reemplazo del antiguo oratorio.³ No sabemos si el edificio resistió el terremoto de 1861 pero según una descripción de la villa de San Vicente hacia 1880 "El edificio más importante que tenía era la antigua iglesia, un galpón con un campanario de 8 metros de altura" por ese entonces San Vicente

¹ Sus propiedades ocupaban casi todo el sur de la ciudad al oeste del zanjón, territorio conocido después como las Chacras de Coria. Coria, Luis, "Tomás Coria, fundador de Godoy Cruz". En: Godoy Cruz, Historias y Perspectivas, Pablo Lacoste director, Diario Uno- Universidad de Congreso, 1996, pp.18, 20.

² Según Luis Coria, sus límites eran por el oeste el canal Allayme (actual Beltrán) por el este comprendía el terreno donde se ubica la Municipalidad y de sur a norte la propiedad se extendía desde Castellí o Salta hasta más allá de Rivadavia. *Ibidem*.

³ Gentileza, Yolanda Zútaró.

tenía calles y acequias de tierra, las casas eran de adobe, de un solo piso revocadas y pintadas de blanco; el barrio contaba con 2000 habitantes y con apenas algunos negocios.”⁴

Este paisaje se va a transformar profundamente a partir de 1885 con la llegada del ferrocarril y el establecimiento de importantes establecimientos industriales.

El boom vitivinícola y la modernización del departamento

Hacia fines del siglo XIX una serie de factores concomitantes provocaron una profunda transformación de la economía provincial: la llegada del ferrocarril, en 1885, y junto a él la gran inmigración, la sistematización de la red de riego, la incorporación de nuevas tierras de cultivo y la difusión de nuevos cepajes y técnicas de plantación, provocaron una verdadera “Revolución Vitivinícola”.⁵ El “acercamiento” del espacio pampeano producto de la llegada del ferrocarril significó la reorientación de la economía mendocina, es decir el paso de una economía de base ganadera-cerealera al desarrollo industrial de la vitivinicultura. La región dejó de ser competitiva frente a la producción de harinas y cereales que se afianzaba en la pampa húmeda debiendo cambiar rumbos para integrarse a la economía nacional.

Paralelamente, el boom vitivinícola trajo aparejados cambios en el territorio, en el paisaje y la arquitectura. En lo territorial, las bodegas y el ferrocarril establecieron nuevas estructuras de relación; fueron generadoras de poblamiento, actuaron como imanes para el establecimiento de viviendas, comercios e industrias, contribuyendo al crecimiento de los centros urbanos existentes y al surgimiento de otros nuevos. La ciudad se modernizó con la incorporación de adelantos técnicos como luz eléctrica, agua potable y red cloacal, el tranvía eléctrico y el teléfono. En la edificación la ciudad de barro fue paulatinamente reemplazada por “construcciones contra temblores” de ladrillos vigados con perfiles de acero y de hormigón armado.⁶

Godoy Cruz hacia fines de siglo estaba dominado por los grandes establecimientos industriales de *Barraquero*, *Escorihuela*, *Tomba* y *Arizu*; a éstos se sumaban los molinos *Castaños* y *Marini* y *de la Isla* sobre el canal Zanjón, formando un polo industrial de gran vitalidad. La avenida San Martín, principal vía de comunicación entre la villa cabecera y la

⁴ Capello, Francisco, Biografía de Antonio Tomba, Sudamericana, Bs. As., 1900, p. 160.

⁵ Girini, Liliana, Arquitectura, Industria y Progreso. Las Bodegas Vitivinícolas de Mendoza en el Centenario. Tesis Doctoral en Arquitectura, inédita, 2004.

⁶ Girini, Liliana, La Enoteca, patrimonio de la tierra del vino, Fondo Vitivinícola de Mendoza, 2006.

ciudad Capital hacia el norte y con Luján hacia el sur sufrió una rápida urbanización en torno a 1909 desempeñando las bodegas un rol decisivo en este proceso. Así lo atestiguan numerosos avisos publicados en diarios locales de la época.

“En la Avenida San Martín y calle General Belgrano. Entre las Bodegas de Barraquero, Arizu y Escorihuela. La primera fracción que sale a la venta en ese barrio de bodegas. 13 lotes de 600 a 700 metros cuadrados con viña y con frentes a la avenida San Martín y calle General Belgrano, es decir las dos arterias más importantes y de más tráfico entre la ciudad y Belgrano.....El ejemplo que se da con esta venta será seguido por los demás propietarios y en breve tiempo más, veremos consagrada allí la avenida más importante de Mendoza....”⁷

Para ese entonces, comienza a operarse un cambio en la fisonomía de la villa cabecera con la construcción de importantes edificios del equipamiento urbano. Un Album de 1910 nos ilustra en ese sentido:

“Tanto en el número de edificios, como en la calidad, la edificación va progresando sensiblemente, siendo ya muchos los edificios de cemento armado que se han construido o que se están construyendo. Entre los principales edificios se cuenta el de la señora Olaya P. de Tomba, la casa municipal y la iglesia parroquial en construcción, que se hace a todo costo”.⁸

En efecto, el primer edificio “moderno” en construirse frente a la plaza fue la Casa Departamental (hoy Concejo Deliberante) en 1899, de planta centralizada con un importante salón central y de estilo neomanierista. Unos años después en 1908 comenzó la construcción del chalet de doña Olaya Pescara de Tomba (demolida), una residencia importante rodeada de jardines, tipo derivado de las *villas italianas* y que a partir de entonces tuvo gran difusión en la provincia. Paralelamente, alrededor de la plaza se construyeron viviendas importantes con negocio en esquina y que aportaron en su materialidad y lenguaje expresivo las novedades del *liberty*. Esto es, marquesinas de hierro y vidrio, persianas de enrollar para los negocios, celosías metálicas, columnas de hierro fundido, y ornamentos con guardas geométricas o de motivos florales y mascarones de cabellos ondulantes que enriquecieron el repertorio de las fachadas a la vez que le otorgaban rasgos distintivos.

⁷ La Industria, 9 de mayo, 1909.

⁸ Album Gloriandus, cit., 1910, sin paginación.

El crecimiento de la villa fue tal que en 1909 fue declarada ciudad por Ley N° 472 y pasó a llamarse Godoy Cruz tras un breve período en que se denominó Belgrano, cuando en 1887, se suprimieron los nombres de santos como denominación de las cabeceras departamentales.

Otro edificio de interés que se construyó unos años después contiguo a la iglesia San Vicente Ferrer y que conformó junto a ésta un conjunto de gran valor arquitectónico fue la Jefatura de Policía y Registro Civil diseñada por el arquitecto mendocino Raúl Alvarez en 1927.

Los grandes bodegueros propulsores de edificios emblemáticos

Los grandes bodegueros de Godoy Cruz contribuyeron al progreso del departamento impulsando la construcción de importantes edificios del equipamiento urbano. Balbino Arizu fue presidente de la Comisión pro templo de la iglesia San Vicente Ferrer además de colaborar con importantes donaciones de dinero. Olaya Pescara de Tomba ejerció una especie de madrinazgo del edificio y también aportó para su construcción. Arizu colaboró también en la construcción del Hospital Español de Mendoza; en tanto Miguel Escorihuela, otro destacado bodeguero de la provincia, había donado los terrenos para la construcción del mismo. Don Antonio Tomba, por su parte, uno de los pioneros de la industria vitivinícola del departamento, impulsó y colaboró en la construcción del hospital del Carmen y del Colegio de María Auxiliadora y del club deportivo que lleva su nombre. Todos estos edificios rivalizaron con los de la ciudad capital tanto por su envergadura como calidad arquitectónica.

En síntesis, las grandes bodegas de Godoy Cruz ejercieron influencia decisiva en la expansión y modernización de la villa cabecera. Por un lado, se construyeron establecimientos industriales y como consecuencia de ello se localizaron todo tipo de comercios y actividades complementarias tales como bancos, talleres metalúrgicos, fábricas de carros, corralones, carpinterías, destilerías y tonelerías. Por otro lado, los bodegueros contribuyeron a la construcción de establecimientos sanitarios (hospitales), religiosos (iglesias), educativos (escuelas) y recreativos (clubes deportivos) Con el aporte de este equipamiento, aumentó considerablemente la cantidad de población y la producción de riqueza. En consecuencia se produjo una valorización de las tierras aledañas, comenzaron los primeros loteos y con éstos se dio inicio al proceso modernizador de Godoy Cruz.⁹

⁹ Girini, Liliana, opus cit.

La iglesia y su entorno en la actualidad

El paisaje urbano del entorno de la plaza departamental se ha modificado sensiblemente. Se conservan algunos edificios emblemáticos como el Concejo Deliberante, la iglesia y la Comisaría 7^a y algunos pocos comercios de principios de siglo con usos *aggiornados*. Sin embargo a pesar de las modificaciones, la plaza y su entorno próximo no han perdido las funciones primigenias como aglutinadores de las actividades gubernamentales, cívicas, religiosas y comerciales. El otrora “barrio de bodegas” ha perdido el carácter industrial de antaño al desaparecer la mayoría de los establecimientos. No obstante, estos sitios, se los ha resemantizado y mantienen su vigencia como polarizadores de la trama urbana; tal es el caso de la bodega Tomba hoy Hipermercado Libertad; ex Molino Castaño y Marini hoy Centro Comercial Jumbo. En cuanto a la arquitectura doméstica, quedan aún unas pocas viviendas de principios de siglo. Se trata de casas “chorizo” que se presentan en forma aislada o en fragmentos de 2 o 3 viviendas; persisten algunos tipos con local comercial en esquina y otras con retiro y jardín al frente.

A pesar de la gran transformación operada en el paisaje del entorno de la plaza sería importante poner en valor los fragmentos que se conservan, ya que constituyen importantes testimonios de la etapa fundacional y de modernización de Godoy Cruz y son portadores de los caracteres distintivos de su identidad.

La construcción del templo

Para finales del Siglo XIX, la villa cabecera del Departamento Godoy Cruz comienza a transformar su dinámica y su imagen, a partir de la construcción de edificios para la conformación del equipamiento urbano. Entre ese relevante conjunto se encuentra la Iglesia de San Vicente que contribuiría a completar ese conjunto y a reafirmar la religiosidad del pueblo de Godoy Cruz.

En base a compras y donaciones de varios terrenos luego unificados, se logró la superficie del predio que ocupan el templo y la casa parroquial. Luego, con el aporte de los vecinos y de algunos bodegueros importantes que formaron una comisión pro-templo, los cimientos fueron puestos en 1902, en tiempos en que el presbítero que tenía a su cargo la parroquia era el Padre Marcelino Gayoso a quien sucedió el Padre Cleto Zabalza, y en 1906 se inició la construcción del templo.

Las obras fueron inauguradas el 18 de mayo de 1912 con la presencia del Obispo de Cuyo Monseñor Orzali; la inauguración fue celebrada con festejos de todo tipo: fuegos artificiales, una kermesse, una actuación de la banda de música y, al final de la tarde una recepción en la casa de Doña Olaya Pescara de Tomba, madrina de la iglesia. Los festejos continuaron al día siguiente con un banquete en la Casa Municipal, y un corso de flores en la plaza.

En tiempos siguientes se completó el equipamiento de la iglesia, se colocaron las puertas de acceso que tiene en la actualidad, se colocaron los altares laterales y algo después el baptisterio y sus obras de arte, las rejas que confinan el pequeño parque en el que se ubica la gruta. Todas estas tareas eran impulsadas por los sucesivos presbíteros responsables de la parroquia, acompañados y respaldados por la comisión pro-templo, que en tiempos de la obra era Don Balbino Arizu, importante bodeguero de Godoy Cruz.

Uno de los sacerdotes a cargo de la parroquia que más contribuyó a la realización de las mejoras, fue el Presbítero Pedro Arce¹⁰ que llevó adelante la realización de trabajos que le permitieron a la iglesia alcanzar la imagen que hoy presenta, entre ellos la construcción de las obras de urbanización como vereda y cuneta, que el entonces intendente de Godoy Cruz, Renato della Santa, impulsaba a los fines de ordenar y embellecer el municipio.

Los valores del Conjunto Parroquial de San Vicente van más allá de sus cualidades arquitectónicas y su significado parroquial; la presencia fundamental de este conjunto en Godoy Cruz y su rol en la conformación de la memoria histórica local, lo convierten en un notable ejemplo de la cultura arquitectónica mendocina de los finales del Siglo XIX.

Neogótico en Mendoza

La Iglesia de San Vicente, se incluye dentro de la tradición del neogótico en Argentina, a la que pertenecen otras importantes iglesias en el país como la Catedral de La Plata, la Basílica de Luján o la Catedral de Mar del Plata. El neogótico en nuestro país presenta obras de diversa importancia y construidas con variadas tecnologías, y abarca desde las humildes capillas de los primeros cementerios de las comunidades anglosajonas de la primera mitad del Siglo XIX, atravesando una gran cantidad de pequeñas iglesias rurales y urbanas en todo el país, hasta las grandes catedrales mencionadas.

¹⁰ Ver la relevancia de las obras de este sacerdote en Historia Eclesiástica de Cuyo. Pág. 994

Este movimiento arquitectónico de fuerte raíz nacionalista y romántica, fundado en la recuperación de la arquitectura gótica del medioevo, se originó en Europa en los finales del Siglo XVIII, como rechazo a los ideales universalistas del neoclasicismo que a mediados de ese siglo, y en oposición a la arquitectura barroca de las cortes absolutistas, había recuperado las formas y significados de la arquitectura del mundo clásico. Frente al neoclasicismo revolucionario y universal, y la problemática que produjo la industrialización en las ciudades, el neogótico significaba, tanto en Alemania como en Inglaterra o Francia, la recuperación de los valores nacionales, de la espiritualidad y la sincera religiosidad de la Edad Media, y al mismo tiempo, la puesta en valor de la eficiencia estructural de sus templos. De tal modo, en el Siglo XIX, el neogótico, o *revival* griego, se convierte en el lenguaje expresivo por excelencia para las iglesias, y se difunde en todo el mundo cristiano.

Según De Paula, en el Río de la Plata, “el inicio del neogótico está ligado al ejercicio de la libertad religiosa, pues sus primeros ejemplos fueron iglesias del culto protestante”¹¹. Con la llegada de las primeras oleadas inmigratorias, entre ellas pequeñas comunidades escocesas, inglesas, norteamericanas, se construyeron en Buenos Aires cementerios e iglesias anglicanas, metodistas, protestantes que se expresaron en sus lenguajes nacionales: las diversas manifestaciones del gótico.

Cerca de los finales del Siglo XIX, con la Gran Inmigración, este lenguaje arquitectónico representativo de los ideales religiosos del medioevo, se difundió en nuestro país con mayor fuerza, y en obras eclesiales de mayor envergadura, y se extendió, merced a la expansión del territorio que hizo posible la conquista del desierto, a los territorios de la Patagonia argentina, por lo que, además de en Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza, se encuentran también ejemplares excelentes del revival gótico en el valle de Chubut, en Neuquén, Río Negro y Santa Cruz, construidos por las comunidades galesas y alemanas.

Hasta mediados del Siglo XIX el neogótico no fue empleado en la construcción de templos católicos, que para entonces, finalizada la colonia, se expresaban en lenguajes neoclásicos, como la Catedral de Buenos Aires o la Catedral de San Luis, o de un neoclasicismo autóctono, como la Iglesia de Chascomús, la Iglesia de San José de Flores o la humilde Iglesia de Humahuaca.

¹¹ De Paula, Alberto. “Del neoclasicismo a la arquitectura utilitaria”. En Colección Patrimonio Mundial. Obras y movimientos de los Siglos XIX y XX. Editorial Clarín. Bs As, 2006. Pág. 56

Sin embargo, no pasó demasiado tiempo hasta que el neogótico se extendiera también a la arquitectura eclesial católica de nuestro país. El Arquitecto De Paula, señala que puede haber contribuido a la difusión de este lenguaje en los templos católicos, un artículo publicado en 1854 por el Ingeniero Carlos Pellegrini en la *Revista del Plata*, en el que describe y clasifica los templos neogóticos que ya existían para entonces en el país. Otra causa definitoria de esta expansión fue la llegada de buena cantidad de inmigrantes británicos ocurrida después de 1880, vinculada con la llegada del ferrocarril y el bagaje cultural de sus técnicos y constructores.

Si bien es obvio que estas iglesias no son realmente góticas, en tanto fueron construidas fuera de sus lugares de origen, con tecnología moderna y en momentos de la historia muy posteriores a la Edad Media, comunican la misma profunda espiritualidad que los templos medievales de Europa y son la imagen paradigmática de la arquitectura religiosa de los finales del Siglo XIX.

Los rasgos arquitectónicos de los mausoleos

Aunque el Conjunto Parroquial está formado también por la Gruta de la Virgen de Lourdes y la Casa Parroquial, en la que se ubica una biblioteca, se desarrollan también tareas de catequización y se dictan distintos cursos, la Iglesia es sin dudas, el elemento más relevante del Conjunto.

La iglesia propiamente dicha, tiene una longitud de 44 metros, y un ancho de 21 metros, corresponde al tipo de iglesia basilical, y se organiza en base a una planta de nave central y naves laterales delimitadas por dos líneas de ocho columnas cada una. Estas columnas tienen una planta mixtilínea, que aparece como haces de columnas a la manera gótica, que se corresponden con pilastras adosadas a los muros laterales y que sostienen una sucesión de arcos apuntados, desde donde arrancan las bóvedas de crucería.

El muro interior de la nave principal corresponde al tipo de gótico francés clásico, caracterizado por su triple ordenación en alzada, definida por una **arcada ojival** que separa la nave principal de las laterales, un **triforio** marcado por una sucesión de pequeñas columnas adosadas al muro y enmarcadas por dos líneas de molduras horizontales continuas a lo largo de la nave y un **claristorio** con ventanales de tracería. La bóveda de la nave principal responde a la tipología nervurada cuatripartita.

El espacio interior es **acelerado hacia el altar**, manteniendo el equilibrio visual entre las verticales de los haces de columnas y las horizontales de los tres órdenes del muro interior.

El crucero y el transepto están remarcados por la mayor potencia de los pilares, la separación mayor entre ellos y por los efectos de la luz.

Los brazos del transepto, que está contenido por las naves laterales, rematan en ventanas con excelentes vitrales, que se disponen también a lo largo de las naves laterales.

La fachada de expresión sencilla, también adhiere a las tipologías del gótico francés clásico, en cuanto a que revela o refleja en el exterior, la distribución de las tres naves interiores, con sus correspondientes accesos independientes por nave.

El acceso principal se jerarquiza respecto de los secundarios a partir de una puerta con enmarque de arco ojival abocinado y remate superior triangular con ornamentación sencilla.

El conjunto remata con una torre única de tambor octogonal, ubicada sobre el coro y coronada con un pináculo ornamentado con caladuras de trebolillo.

El edificio está construido a partir de lo que para entonces era un sistema constructivo vanguardista: muros de ladrillo y una estructura racional de hormigón que sostiene una techumbre a dos aguas; la nave central, remata en un ábside poligonal, cubierto por una semi cúpula.

Los muros exteriores están revocados en *pedra paris*, un revoque símil piedra que imitaba el color y la textura de la verdadera piedra que se usaba en París, y que en los finales del Siglo XIX y principios del XX se convirtió en una manera habitual de terminar los muros en la Argentina, donde escaseaba la piedra y por lo tanto no existía una tradición constructiva en este material. Esta técnica para la ejecución de fachadas, se utilizó en distintos tipos de edificios, gracias a la habilidad de los albañiles italianos; este revoque es una mezcla de cemento, arena y piedras pulverizadas y, como puede verse en San Vicente, garantiza un digno envejecimiento, ya que con el correr de los años adopta la imagen de la piedra natural. En esta obra, este material ha sido aplicado sobre las fachadas, permitiendo la realización de cornisas y molduras y la ejecución de motivos ornamentales.

Completan el conjunto vitrales compuestos de elementos de sostén de hormigón y vidrios de bellos colores, y elementos de carpintería excelentes a los que acompañan altares de diseño refinado y perfecta factura.

San Vicente Ferrer forma parte del valioso patrimonio religioso en la Argentina y es un símbolo del progreso y la religiosidad del pueblo de Godoy Cruz.

Hoy, después de cumplir sus 100 años, el templo requiere acciones de puesta en valor, que reparen los daños producidos por el paso del tiempo y preserven sus mejores cualidades; para encarar posibles obras de conservación y restauración, y gestiones destinadas a lograr

declaratorias como bien del patrimonio cultural, es necesario analizar y comprender este conjunto, en sus aspectos arquitectónicos y urbanos y en el marco de las transformaciones ocurridas en Godoy entre los finales del Siglo XIX y los principios del Siglo XX.

Por esa razón, con el impulso del activo Párroco de San Vicente, Presbítero Dr Gabriel Bossini, en 2007 el Instituto de Cultura Arquitectónica y Urbana y las Cátedras de Historia de la Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad de Mendoza, llevaron adelante el relevamiento del conjunto parroquial, que dio como resultado una documentación completa del conjunto, útil para servir de base a las intervenciones que pudieran llevarse adelante en el futuro.

El relevamiento urbano y arquitectónico

Los objetivos generales de este trabajo fueron:

- **generar conocimiento** acerca de este valioso patrimonio del Siglo XIX en Mendoza, y **difundirlo**, poniendo en valor sus significados y relevancia.
- **analizar y comprender** el conjunto formado por la iglesia, la casa parroquial y la gruta, en su contexto de localización.
- **definir y perfeccionar** un método de relevamiento y análisis conveniente para la arquitectura religiosa.
- **asegurar la inserción de la Universidad en el medio**, a través de la prestación de sus servicios.

Los objetivos particulares planteados son:

- **conformar un cuerpo documental completo** acerca del conjunto religioso del Departamento Godoy Cruz, destinado a su difusión y a la puesta en valor que llevará adelante la Parroquia.
- **involucrar en el trabajo de campo a los alumnos y profesores jóvenes** de tercer año de la Facultad de Arquitectura, con el objeto de despertar en ellos la conciencia acerca de la necesidad de preservar el patrimonio y ponerlos en contacto con casos reales del medio donde se forman, provocando vivencias y experiencias indispensables para la reflexión y la labor profesional.
- **adiestrar a los alumnos** en una tarea muy corriente de la práctica profesional como es el “Relevamiento de edificios y sitios”, poco ensayada durante la formación de grado.

Metodología utilizada

1- Trabajo de campo

Se llevó a cabo a partir del relevamiento del Conjunto Parroquial y el ámbito en el que está inserto.

El relevamiento estuvo supervisado por las titulares de las cátedras de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo 2, Arquitectas Liliana Girini, Alicia Braverman y Ana Villalobos, y sus colaboradoras, Arquitectas Carolina Innaco, Nora Codoni, Carolina Urfalino, Lorena Manzini y Laura Tarántola, y fue realizado por alumnos de las divisiones A y C del tercer año de la Facultad de Arquitectura.

Este Relevamiento comprendió:

a- Relevamientos urbanos, observando los aspectos históricos y las relaciones entre la parroquia y su medio natural y cultural. Esta tarea se llevó a cabo a partir de la recopilación bibliográfica, el recorrido por el área de inserción del conjunto, las entrevistas a pobladores y la toma de documentación fotográfica.

b- Relevamientos técnico-arquitectónicos del conjunto, que incluyó:

- a) relevamiento métrico.
- b) composición volumétrica y estructura.
- c) tipologías y expresión arquitectónica.
- d) materiales y patologías.
- e) pisos y techos.
- f) carpintería y herrería.
- g) equipamiento fijo y móvil.
- h) obras de arte.

2- Análisis de resultados

© Como resultado de la tarea de **Relevamiento Urbano**, pudieron establecerse las relaciones entre la parroquia y su medio y se obtuvieron importantes referencias acerca de la estructura del área y de los elementos naturales y culturales que lo componen: canales, árboles, caminos, puentes, bodegas, urbanización, comercios, instituciones, etc. Asimismo se logró observar la relación entre edificios institucionales, parroquia, urbanización, verificando la **existencia de sistemas**: Concejo Deliberante- Parroquia- Plaza- Edificio Policial; bodegas-ferrocarril-poblamiento.

El relevamiento urbano se llevó a cabo a partir de cinco instancias desde la escala macro, la ciudad y el territorio, a la escala micro, es decir el contexto próximo.

En la escala más amplia, se observó **la parroquia en la ciudad y el territorio**, en la que se pudo observar y describir la **estructura significativa** que organiza el área en el que se ubica la Parroquia de San Vicente Ferrer, es decir el departamento de Godoy Cruz, y su relación con los departamentos colindantes y con la Ciudad Capital de Mendoza.

Esa estructura significativa está formada por **focos**, que son los centros generadores de la dinámica del sector: centros históricos, administrativos, comerciales y cívicos, plazas, conjuntos significativos como bodegas, industrias o centros comerciales, monumentos; **líneas**, conformadas por la red viaria de vinculación territorial con sus distintas jerarquías, la red ferroviaria, todos los rasgos físicos naturales que se disponen linealmente: ríos, cauces de riego, arboledas; y **áreas homogéneas**, sectores en las que se asientan las actividades principales de esa porción territorial: industrias, usos urbanos comerciales, residenciales, institucionales. Asimismo, se analizaron las circunstancias históricas que condujeron a la construcción de la parroquia y se recolectaron datos históricos generales.

Obtenida esta información se estudió **la parroquia en su medio cultural**, lo que permitió elaborar una planimetría esquemática del conjunto y su contexto, referenciando los elementos culturales importantes: plaza, centro histórico, administrativo, comercial y cívico, antiguas casas, otros conjuntos significativos como bodegas, iglesias y monumentos, canales, calles, usos del suelo en el entorno próximo, urbanización.

El paso siguiente fue centrar la atención en la relación entre **la parroquia y su entorno próximo**, observando y describiendo la manzana en que se ubica la Parroquia, a partir de lo cual se pudieron referenciar los elementos importantes: edificios gubernamentales y administrativos, comercios, edificios escolares, antiguas casas. Fachadas, fotografías y croquis complementarios.

La última instancia en el relevamiento urbano, fue el análisis de **la parroquia y el tejido urbano**, que hizo posible construir plantas y fachadas de las manzanas colindantes a la plaza, registrando las características de sus elementos componentes: usos, alturas, color, texturas, distancias a la línea de edificación, separación entre edificios.

© **Los Relevamientos técnico-arquitectónicos** de la iglesia, permitieron reconocer e identificar no solo los elementos arquitectónicos de interés por sus valores y significados, sino también la totalidad del equipamiento complementario. Además, se pudo elaborar material gráfico, fotográfico y cartográfico, que será la base documental de posibles tareas a emprender en el futuro.

El relevamiento métrico del conjunto y de cada uno de los elementos que lo componen, se realizó desde el interior y el exterior de los edificios; el análisis de los aspectos vinculados a la

composición volumétrica y estructura del edificio, hizo posible la observación de las relaciones entre los aspectos estructurales y la forma, es decir la relación entre materialidad y morfología. **La expresividad de la iglesia** está dada por el lenguaje del neogótico, que ya hemos descrito con anterioridad.

Se relevaron los materiales y procedimientos constructivos empleados y los resultados se volcaron en planos con indicación de esos **materiales** como así también de sus sistemas de ensambles; este Relevamiento permitió detectar **patologías** constructivas variadas, que fueron ubicadas y referenciadas en la documentación cartográfica.

La observación del estado del edificio permitió determinar la presencia de **patologías constructivas** relacionadas en general con el desgaste producido por el paso del tiempo, entre las que se encontraron pequeñas grietas y/o fisuras en muros, deterioro de los coronamientos de los arbotantes, desprendimiento de revoques, hundimiento del suelo en torno a las columnas, algunas filtraciones en techos; además se observaron algunas patologías vinculadas con la colocación inadecuada de instalaciones eléctricas y sanitarias.

A decir verdad, los males que aquejan al edificio no son graves; en todos los casos resulta notable el excelente estado que presenta, lo que es por sí mismo una señal de la calidad de los materiales con los que fue construido y la prolijidad de su ejecución.

También formó parte del trabajo, el relevamiento de los altares y de todos los elementos de **carpintería**, que permitió confeccionar planos detallando la cantidad, la ubicación de cada elemento en el conjunto, el material del que está hecho y su diseño; tratándose de un edificio de carácter religioso, se trata de piezas de carpintería construida en maderas nobles, y diseño elaborado. Se relevaron también elementos metálicos, entre los que se destaca la reja que cierra el parquecito lateral donde se ubica la gruta. De todos los elementos de madera y metal, se tomó documentación gráfica y fotográfica que describe con claridad sus características.

3- Producto Obtenido

La realización del relevamiento sistemático permitió producir:

- Paneles para exposición.
- Entrega a la Parroquia de los mismos paneles en formato CD.
- Carpeta con material de trabajo y proceso (ficha de preinventario, material de investigación, gráficos, esquemas, fotografías, etc).

Epílogo

Como ya se ha señalado a lo largo de este trabajo, la Parroquia San Vicente Ferrer está atada a la historia de Godoy Cruz. Junto a la Sede Policial, al Edificio Municipal, el cine, la Escuela Rawson y la plaza departamental, San Vicente forma un valioso conjunto patrimonial que debe ser valorado y protegido.

En nuestra provincia en la que no quedan casi testimonios de la época colonial, el patrimonio arquitectónico y urbanístico de los finales del Siglo XIX representa un tesoro para los habitantes y un recurso valioso para actividades turísticas estructuradas respetuosamente a partir de nuestros recursos culturales, por lo que debe ser cuidado y difundido.

Ha sido nuestra intención, aportar desde nuestras posibilidades a la conformación del cuerpo documental necesario para la realización de posibles tareas de conservación.

Deseamos que las intervenciones que puedan realizarse en el futuro sean el resultado de decisiones que respeten las características originales del templo, la calidad de sus espacios, y que aseguren, en las mejores condiciones, el resguardo de este patrimonio que define y caracteriza a la desde siempre pujante Ciudad de Godoy Cruz.

Bibliografía

- De Paula, Alberto. “Del neoclasicismo a la arquitectura utilitaria”. En *Colección Patrimonio Mundial. Obras y movimientos de los Siglos XIX y XX*. Editorial Clarín. Bs As, 2006.
- Middleton, Robin y Watkin, David. “*Arquitectura del Siglo XIX*”. Ed. Viscontea. Buenos Aires, 1982.
- Grodecki, Louis. “*Arquitectura gótica*”. Ed. Viscontea. Buenos Aires, 1982.
- Martino, Fernando Elio. “*Presencia del estilo gótico en Mendoza: la Iglesia de San Vicente Ferrer*”. Tesis de grado inédita, Universidad Nacional de Cuyo, 2002
- Diario *La Industria*, Mendoza, 9 de mayo, 1909.
- Coria, Luis, “Tomás Coria, fundador de Godoy Cruz”. En: *Godoy Cruz, Historias y Perspectivas*. Pablo Lacoste director. Ed. Diario Uno- Universidad de Congreso. Mendoza, 1996
- Album *Gloriandus*, Mendoza, 1910.
- Godoy Cruz, Historias y Perspectivas, Pablo Lacoste director, Diario Uno- Universidad de Congreso, 1996.
- Capello, Francisco, *Biografía de Antonio Tomba*, Sudamericana, Bs. As., 1900
- Girini, Liliana, “*Arquitectura, Industria y Progreso. Las Bodegas Vitivinícolas de Mendoza en el Centenario*”. Tesis Doctoral en Arquitectura, inédita, 2004.
- Girini, Liliana, “*La Enoteca, patrimonio de la tierra del vino*”, Ed. Fondo Vitivinícola de Mendoza, 2006.
- .

Arq. Alicia Braverman. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Mendoza.

alicia.braverman@um.edu.ar

Arq. Liliana Girini. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Mendoza. tel.

liliana.girini@um.edu.ar